

CON LA AYUDA DE USTEDES

El año pasado comprendimos que, por falta de dinero, se nos hacía imposible contestar las preguntas que nos enviaban los oyentes. Tuvimos que separarnos casi de la mitad de nuestros compañeros. Durante varios meses estuvimos contestando sólo las preguntas que salían en los programas de radio. Pero todas las demás preguntas se quedaban sin respuesta. Esto nos angustiaba mucho, pues de sobra sabemos que si alguien se toma el trabajo de escribirnos para preguntar algo es porque le interesa conocer la respuesta.

En esos días tristes recibimos muchas cartas de aliento de nuestros oyentes y a todos queremos agradecerles, desde lo más profundo de nuestro corazón, su paciencia y su comprensión. Una de las cartas la queremos compartir con ustedes por la gran sabiduría que contiene. La envió el señor Francisco Javier Martínez, de Tojocaz, Guatemala, y dice así:

Cuando recibí la carta más reciente me sentí en las mismas penas que sintieron todo el personal de Escuela para Todos, pues como amigos tenemos que compartir lo malo y lo bueno, pero más que todo lo bueno porque lo malo sólo nos acarrearía maldad. Comprendo muy bien la situación en que los amigos y hermanos costarricenses se encuentran. Un dicho muy antiguo dice que hasta el agua de los ríos se escasea cuando no llueve. Dice un proverbio "El que desprecia a su amigo comete un pecado ¡feliz aquel que se compadece del pobre!". Dice otro: "El que es generoso, prospera, el que da también recibe". Como usted se habrá dado cuenta a través de mis cartas, he dado testimonio de que en realidad he sido muy pobre, por lo tanto conozco a fondo la pobreza y la miseria así como también la estrechez. En este caso muchos se preocupan por el destino. Conozco muy bien los problemas económicos. Pero quiero de-



En este edificio, en Costa Rica, están las oficinas de Escuela para Todos.

cirles mis queridos amigos que la pobreza, y todos sus derivados es universal, tanto los problemas como los sufrimientos existen desde cuando Nuestro Creador formó el universo. Esto no es para alarmarnos, mientras que la solución viene de la sabiduría, inteligencia, optimismo y una lucha tenaz. Antes que todo contar con la ayuda de Nuestro Creador y formador, aunque tengamos que lamentar algunas cuestiones, pero como se dice:



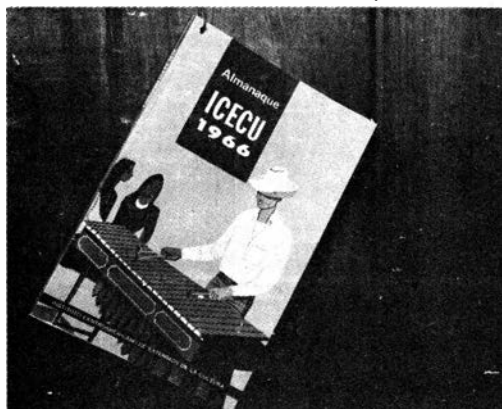
El doctor Thun ayudando a descargar los primeros almanques que llegan de la imprenta.

—Después de la tormenta viene la calma. Queridos amigos, tengo la esperanza que Jesucristo los va a ayudar, él es el Dios de pobres y ricos, es el hombre perfecto que conoce el progreso y la desgracia. De nosotros los oyentes y lectores no tenga usted pena, porque nosotros como gente del campo y de muchos sufrimientos estamos al tanto de las cosas. Yo al igual que los miles de oyentes tenemos que poner lo mejor para que este problema no cause mucho daño y una mejor idea es oraciones al Altísimo. Le deseo siempre lo mejor de lo mejor. Mantengamos la calma, todo pasa, que en cuanto al problema grave tendrá su pronta solución”.

Y en verdad, después de la tormenta vino la calma. Hoy, gracias a Dios y a la ayuda y comprensión de todos ustedes, nuevamente estamos contestando por carta todas las preguntas que nos llegan. Y es algo que nos llena de alegría.

Al recordar el proverbio que menciona don Francisco Javier, pensamos que algo debemos de haber dado, para merecer tanto como hemos recibido de ustedes.

Como les hemos contado en algunas ocasiones, los programas de radio los grabamos en nuestras oficinas en Costa Rica. Luego



enviamos esas grabaciones a las emisoras de los demás países de Centroamérica que transmiten el programa. Anteriormente las enviábamos por correo, pero a veces tardaban mucho tiempo en llegar. Ahora estamos usando otro sistema. Es un servicio especial que las lleva por avión a los

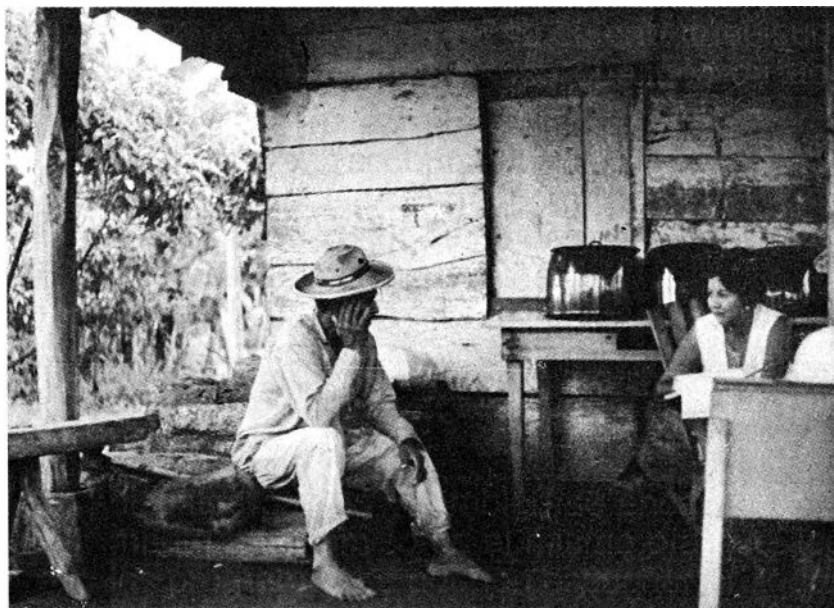
Nuestro primer libro almanaque.

distintos países y también se encarga de entregarlas directamente a las emisoras el mismo día que llegan. En esta forma los programas se pueden escuchar en todos los países casi al mismo tiempo.

En el libro-almanaque también hemos tenido que hacer algunos cambios. Resulta que prácticamente todos los anuncios que publicábamos eran sólo para Costa Rica. Y como el precio del papel ha subido mucho en los últimos años, para bajar un poco los costos, en los libros que se vendían fuera de Costa Rica quitábamos los anuncios. Por esta razón esos libros tenían menos páginas. Pero hacer unos libros para Costa Rica y otros para los demás países, resultaba más caro. Este año vamos a poner sólo dos anuncios y por eso los libros de Costa Rica también tendrán menos páginas.

Y aunque les parezca increíble, otra cosa que sube los costos es el orificio o huequito que traían los libros. Ese huequito lo hacen con una máquina, pero hay que hacerlo uno por uno y son 350 mil. Y como los salarios han aumentado, nos cobraban muchos miles de colones por hacerlo. Por eso ya los libros no traen el huequito. Como sabemos que muchas personas lo echarán de menos porque acostumbran colgar los libros, estuvimos haciendo pruebas. Y con un clavo grueso y un martillo se puede hacer bien. Eso sí, tiene que ser un clavo nuevo, pues si tiene la punta mellada puede dañar las hojas.

Con la ayuda de ustedes hemos llegado hasta aquí y esperamos continuar por muchos años más. Pero sólo con esa ayuda podremos lograrlo, pues las cartas que ustedes nos envían son las que hacen posible nuestro programa. Y cuando nos escriban, por favor, nos cuentan si donde ustedes viven se escuchan las emisoras que transmiten el programa Escuela para Todos y si alguien llega a vender allí el libro almanaque.



Nuestro anhelo es llegar hasta el rancho más lejano.